

Presencia Afrocolombiana y Multiculturalismo en la construcción de Turbo (Urabá)

Por: Raúl Lesmes Caro
raullesmes9210@hotmail.com

Lesmes Caro, Raul, 2012, "Presencia Afrocolombiana y Multiculturalismo en la construcción de Turbo (Urabá)" *Kogoró: Revista de estudiantes de Antropología*, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Departamento de Antropología, No.3, enero-junio, pp. 73-83



RESUMEN: Me propongo en este texto revisar la presencia afrocolombiana en Urabá, tomando como punto de partida las migraciones a dicha zona y resaltando el papel del municipio de Turbo como nodo central en la configuración de lo Afro en Urabá. Al final, propongo teóricamente al multiculturalismo, como la característica fundamental con que podríamos definir a la zona geográfica en mención, escenario donde "lo afrocolombiano" tiene un lugar.

ABSTRACT: I propose in this text to check the presence of afro-colombian people in Urabá. I take as a starting point of migration to this area and highlight the role of the municipality of Turbo as a central node in the configuration of the Afro in Urabá. In the end, I propose theoretically to multiculturalism as a fundamental characteristic that could define the geographical area in question, as the scene where Afro has a place.

Presentación

Es mi propósito a través de este texto, establecer la contribución de la diáspora africana en la construcción de Urabá como región y resaltar en adelante la presencia africana en Turbo, como estudio de caso etnográfico, tras haber realizado un acercamiento de observación y participación por algunos sitios de su casco urbano, en el contexto del curso titulado África(s) y AfroColombia (s), dictado en la regional Urabá-seccional Turbo, de la Universidad de Antioquia, a cargo del docente Ramiro Delgado Salazar.

En la primera parte del artículo, haré notar la presencia afrocolombiana a partir de las migraciones chocoanas, cordobesas y antioqueñas principalmente a Urabá, y los distintos procesos de construcción de municipios de la misma zona por dichos procesos migracionales. Posteriormente enfocaremos el análisis partiendo de elementos observados en un recorrido por Turbo, acentuando sobre las distintas manifestaciones de la cultura afrocolombiana. Finalizaremos con una tesis que establece una relación entre los distintos aportes culturales que han configurado la vida cotidiana de Urabá, espacio donde lo afro tiene un lugar.

Migración chocoana al Urabá.

Aunque no necesariamente tengamos que relacionar lo afro, con el Pacífico, fenómeno que Eduardo Restrepo ha denominado la pacificalización, para el caso de Urabá en relación a las oleadas migratorias y el poblamiento de la zona, si es necesario.

En general las migraciones a Urabá de acuerdo a Andrés Ríos Molina (2002), podríamos agruparlas en tres grandes grupos migratorios: El chocoano, el cordobés y de la costa Caribe, y finalmente el antioqueño; más adelante me referiré sobre el último ante todo. Por ahora quisiera resaltar la llegada de esa primera oleada migratoria que citando a Ríos, fue la primera en arribar las para ese entonces intrincadas e inhóspitas selvas del Darién colombiano, ahora llamado Urabá.

Para el siglo XIX ocurrió lo que podríamos a grandes rasgos llamar la primera oleada migratoria al Urabá. En general eran esclavos libres provenientes de las minas del Chocó, quienes en busca de trabajo arribaron al golfo; sin embargo, fueron atacados por los indígenas Cuna, por lo que solicitaron apoyo y protección a Cartagena, quien además estableció

puestos de control para contrarrestar el contrabando de mercancías. Para 1839 se expidió un decreto por medio del cual se desplazaron los habitantes de una de las islas que había en las bocas del río Atrato, hacia Pisisí, hoy Turbo (Ríos, 2002: 75).

A finales del siglo XIX y principios del XX, se inicia la explotación maderera, liderada por la empresa extranjera Emery de Boston. Dadas estas condiciones de explotación, a Urabá arribaron grandes barcos cartageneros (migración cartagenera) con trabajadores del departamento de Bolívar, que cabe decir eran en su mayoría afrodescendientes que probablemente venían del linaje de los últimos africanos esclavizados que vinieron en grandes barcos negreros que llegaron a finales del siglo XIX. Es de notar que para el mismo periodo se intensificó la migración de individuos provenientes del Chocó que buscaban una mejor opción de vida con un trabajo bien remunerado en tierras nuevas (Ríos, 2002: 77) (Osorio, 2006:136)

Se establecieron entonces caseríos situados principalmente sobre los afluentes del río León. De este modo se inician asentamientos más prolongados que dan origen a los actuales municipios de Chigorodó, Apartadó, Turbo y corregimientos como Churidó, Rio Grande, entre otros. Ríos (2002) señala que así, hasta los años 40, Urabá se mantuvo con población procedente del Chocó, Barí, Cartagena entre otros pueblos contiguos. Jairo Osorio señala que Pavarandosito, Pavarandó y Barranquillita, fueron focos de resistencia negra, que en la actualidad perduran como corregimientos (2006).

Parcialmente podemos decir dos cosas: primero, la población que dio inicio a la zona de Urabá fue en su mayoría de ascendencia africana y segundo, la importante posición de Turbo como nodo central en la construcción de Urabá resaltando su relación con el importante puerto de Cartagena, lo cual facilitó múltiples contactos culturales, económicos y administrativos. Por ello me parece importante poner en escena a Turbo, como exponente de la presencia afrodescendiente y su diáspora en Urabá; no en vano, la gente comúnmente se refiere a este municipio como “el Chocó chiquito” o “el Chocó de Urabá”.

Turbo y la diáspora africana.

Turbo se ha convertido en un punto de encuentro y distribución de los

distintos procesos migratorios provenientes de Chocó y Cartagena. Como ya lo mencioné, su primer nombre fue Pisisí, y su posición geoestratégica que sirve con ruta de conexión y de entrada y salida lo ha hecho sumamente atractivo, tanto para su bien como para su detrimento.



En un recorrido por el municipio en una conversación informal con Pello, un interlocutor del Barrio Chucunate, pude corroborar lo leído en los textos que sobre historia de Turbo existen (Keep, 2000, Monografías de Antioquia, 1941; por citar un par de ellos): En Chucunate inició el ahora municipio de Turbo. A lado y lado de un caño, habitan hoy día los que dicen ser los descendientes

de los primeros negros que para mediados del siglo XIX, arribaron a Urabá, siendo por supuesto sus primeros pobladores.

Aunque podría parecer un tanto determinista, el caño mencionado permite un hábitat que por lo menos establece la misma relación que estos afrodescendientes tenían con su entorno en sus lugares de procedencia, donde se evidencia el mismo sistema de navegación por el río Atrato, pues aun existen canoas frente a cada casa, que son utilizadas como transporte para sus propietarios.

El término Chucunate fue acuñado por el alcalde Roque Viera quien en los



Caño en el Barrio *Chucunate* con canoas al fondo, lugar donde nació el ahora municipio de Turbo.

años 1830 al sitio llamado para esa época Las Delicias, haciendo memoria de los antiguos antropófagos que habitaron en cercanías del Golfo de Urabá, decidió cambiarle el nombre (Restrepo, 1990:338 cit. en Rios, 2002). Osorio

(2006) argumenta que este barrio es un paradigma de la resistencia negra en Urabá, pues para 1572 un grupo de cimarrones tenía como centro de operaciones militares dicho barrio, luchando desde allí contra los españoles e indígenas.

Ríos (2002) presenta dos características asociadas a Chucunate: la fuerte cohesión social al interior de la comunidad y el cotidiano conflicto que allí se vive, aunado a esto, el mencionado autor muestra cómo la fiesta y la brujería son particularmente dos mecanismos culturales pertenecientes al campo de lo religioso que pertenecen a esta comunidad, donde por un lado se permite la cohesión, como también por el otro se encauzan los conflictos.



Sabina, reconocida cantaora de Bullerengue, exhibiendo uno de sus vestidos usados para el baile de suso dicho género musical.

En un par de conversaciones con el ya citado Pellito, y con Sabina una famosa cantaora de Bullerengue del municipio de Turbo, la fiesta era el tema principal. Estos dos interlocutores señalaron que algo que los caracterizaba, era su función como amenizadores de las fiestas en la región. Eran invitados constantemente a fiestas en diversas localidades de la región como Rio Grande y Necoclí, sitios donde el Bullerengue es el ritmo predilecto para toda fiesta.

No sólo la música y el baile son los rasgos con que se caracteriza a Turbo, y sus habitantes. Siguiendo lo expuesto por Ríos la brujería también es una característica (2002). En este sentido diversas prácticas tales como el uso de plantas para el tratamiento de enfermedades son mal vistas y cargan con un fuerte estigma social.

No obstante, el conocimiento acerca de plantas con fines medicinales, y aun también para hacer maleficios, es muy difundido. Muchos individuos, conocen plantas específicas usadas para la curación de diversas dolencias, expresando su aprecio hacia tal conocimiento. Así lo relata Cledemiro “el mocho”, un afrodescendiente que vive en Turbo proveniente del Chocó:

A mí me regalaron una herencia, no en plata: En conocimiento. [...] Aquí comemos muchas cosas químicas. Allá [en el Chocó], comíamos todo a base natural. Hoy tenemos muchas enfermedades, que con solo tomar algunas plantas se sanan. Hay que tener ciertas dosis y cantidades especiales si se es niño o adulto. (Cledemiro Córdoba. Entrevista - Turbo, 2011)

Son pues las distintas prácticas medicinales, una herencia que han obtenido personas de ascendencia africana, principalmente. Ríos (2002:85-87) relata un encuentro entre Testigos de Jehová y una bruja, que practicaba la medicina natural. El relato muestra el conflicto entre religión y prácticas medicinales naturales, pues son opuestas al medio como el creyente cristiano debe ser sanado, a saber con el poder de dios, no del diablo, a quien se le atribuyen las sanidades mediante prácticas tradicionales de sanación.



Neil Quejada, Director de la Pastoral Afrocolombiana en Urabá, compartiendo una charla con estudiantes de Antropología en las instalaciones de la Universidad de Antioquia seccional Turbo.

El religioso católico, Neil Alfonso Quejada, director de la Pastoral social afrocolombiana en Urabá, en una charla dada en la Universidad de Antioquia (Seccional Urabá) expuso los distintos conflictos que han existido y aún existen entre religión y prácticas tradicionales, en especial las afrocolombianas. El párroco, todo “un tronco de negro” como se dice en estas tierras, alto de estatura y de contextura corpulenta, de vistosos vestidos, hace toda una apologética de la cultura africana y sus manifestaciones en el

contexto colombiano y en especial en Urabá. Explica las diversas presiones que han ejercido los distintos credos religiosos en el mundo sobre las creencias locales de las comunidades. De modo muy dinámico, y un tanto satírico hace alusión a prácticas que desde la misma religión católica son consideradas como brujería, sin embargo el las acepta, practica y difunde como una manifestación cultural digna de respeto y protección.

Ahora bien quisiera adentrarme a un proceso que propongo necesario para

entender los procesos particulares de Urabá como región. Finalizaremos con una tesis que establece una relación entre los distintos aportes culturales que han configurado la vida cotidiana de Urabá, espacio donde lo afro tiene un lugar significativo.

¿Antioqueños, cordobeses, chocoanos? ... ¿otros?: una mirada al multiculturalismo en Urabá

Un territorio está siempre asociado a características socio-culturales de las personas que lo conforman. Su visión desde el exterior está atravesada por la conformación cultural que lo compone. Cuando pensamos en un lugar estamos estableciendo directamente una relación con las poblaciones que lo habitan (Tizon, 1995 cit. en Flores, 2007). En el caso de Urabá, la conformación social está configurada a partir de la confluencia de distintas vertientes culturales que instauran en algunos casos un sincretismo y en otros, aculturación de prácticas provenientes de diferentes puntos. Esta amalgama cultural hace difícil una asociación directa entre prácticas y territorio en Urabá, en definitiva, existe un multiculturalismo.

A la luz de dos textos, uno que enfatiza en la “cultura paisa” (Londoño: 2006) -a nivel departamental- y otro ya citado con frecuencia, más específico sobre la región (Ríos, 2002), quisiera presentar de qué manera el multiculturalismo se convierte en el calificativo de la región de Urabá, concepto clave para entender los procesos y relaciones que históricamente se han desarrollado en la región

Andrés Ríos registra así la raíz del multiculturalismo en Urabá:

“A las fincas bananeras arribaron personas de diferentes partes de Colombia, pero los tres departamentos en cuestión fueron los que proveyeron la mayoría de los migrantes. De las altas montañas de Antioquia llegaron los paisas; de los valles aldoneros de Córdoba provinieron los chilapos, quienes presumen de su sangre india; y del Chocó arribaron los morenos, aquellos negros que vienen a completar el panorama tri-étnico.” (2002: 8)

Tri-etnicidad, es el concepto que aflora. Aunque es cierto que ha habido migraciones desde otras zonas del país, los tres grupos señalados, son los que ejercen mayor influencia y participación en la configuración cultural de la zona.

En el texto de Londoño (2006) queda claro, la no existencia de una

conciencia antioqueña en Urabá. Lo que dicha autora llama “regionalismo” y “regionología” no existe en Urabá en relación a Antioquia. La autora señala que en esta zona fue donde el modelo o “proyecto” antioqueño sufrió una de sus dificultades o “fisuras”. Urabá no “[...] tenía la rica vida asociativa que apuntalaba y le daba estabilidad al corazón montañoso de Antioquia.” (op.cit:8) Londoño repasa los distintos intentos de Antioquia por colonizar la región. Londoño siguiendo a Steiner pone de manifiesto los objetivos que presupuestaron los distintos agentes colonizadores que con orgullo y seguridad llegaron a las inhóspitas selvas del Urabá.

“Los funcionarios del interior quisieron instaurar una moral, disciplina, y, en general, unos valores propios de la montaña, con la idea de sacar de la vida bárbara que llevaban la gente de la zona, sin importar que su cultura estuviera más emparentada con el Caribe y el Chocó que con el interior andino.” (Londoño, 2006: 19)

Toda esta idea de colonización estaba sustentada en una supuesta inferioridad de los habitantes de Urabá. Estos últimos eran vistos como salvajes y retrasados en relación al nivel de avance que Antioquia tenía en Medellín, su capital.

No obstante, el intento paisa de modificar la vida sociocultural en Urabá, implantando una serie de conductas que supuestamente eran más acordes a las de la “sociedad católica, tradicional y blanca”, lo que hizo fue generar un contrapunto de los cordobeses y chocoanos quienes vieron al paisa como un enemigo colonizador (Londoño, 2006). El “proyecto “antioqueño, lo que buscaba en otras palabras, era hacer que Urabá se pareciera a Medellín. En términos culturales, quería establecer una identidad que los unificara, que los identificara del mismo modo a ambos, en lo económico, social, político, religioso y cualquier otro aspecto.

Cuando llega la oleada migratoria antioqueña en 1948, la región de Urabá ya se había visto poblada por dos influjos migratorios, uno del departamento del Chocó (1900) y otro de la costa Caribe (1920) (Ríos, 2002: 4). Estas fechas nos indican que para la llegada de los antioqueños ya la zona tenía un desarrollo cultural y social de casi medio siglo, gracias a poblaciones del Pacífico y Caribe colombiano.

Durante la década de los 50 y los 80 se dieron otras dos migraciones importantes, la proveniente del eje cafetero y otras del vecino departamento

de Córdoba respectivamente (ibíd.). La migración cordobesa fue la que tuvo más relevancia a nivel social de las dos, pues la cercanía con la zona, le permitía una mayor movilidad. En relación a los migrantes del eje cafetero hay que pensar en las condiciones de la carretera, que para mediados de los 50 estaba en pésimas condiciones (Arango, 1941).

Ríos (2002) analiza cómo los flujos migratorios, repercutieron en la consolidación de movimientos religiosos protestantes en Urabá. En otras palabras, explica cómo la multiculturalidad, ha permitido la diversidad de movimientos religiosos evangélicos. El autor deja clara la relación entre colonización e identidad religiosa. Expone que los presbiterianos, pentecostales y la “Luz del mundo” vinieron con la migración antioqueña; la iglesia Interamericana, Cuadrangular y los adventistas, provinieron del Chocó; y finalmente los testigos de Jehová que vinieron del departamento de Córdoba. Paralelo a estos procesos Londoño (2006) presenta los deseos de Antioquia, por colonizar las conciencias y las almas de los habitantes de Urabá. La vida religiosa característica del interior de Antioquia está muy ligada a una ideología política conservadora que incluye también una postura religiosa católica. Grupos misionales se desplazaron a la zona para adoctrinar e implantar una vida religiosa católica. No obstante, como lo señalan en sus textos los dos autores en mención, Londoño y Ríos, este proyecto religioso también fracasó, pues la configuración religiosa que se había elaborado en Urabá estaba fuertemente ligada al protestantismo.

Ambos textos, el de Ríos (2002) y el de Londoño (2006) insisten en un mismo tema, el cual se convierte en transversal y significativo tanto para ellos como para el presente escrito: la identidad. Para Rosa et ál. (2008) la identidad es un constructo que confiere permanencia a través del tiempo, establece una adscripción y confiere pertenencia a uno u otro grupo. Sumado a esta definición señaló lo siguiente:

-Históricamente la zona de Urabá se ha visto permeada, construida y se ha desarrollado con una confluencia de distintas regiones del país, lo que a su vez ha permitido el florecimiento de nuevas identidades, que a través del tiempo se han mantenido.

-Especialmente en lo que se refiere al ámbito religioso, la zona de Urabá se ha caracterizado por una reticencia al sistema religioso católico romano. Ello ha establecido un patrón religioso que a través de la familia se transmite de

padres a hijos; en este orden de ideas, los recién nacidos son adscritos a un sistema religioso protestante y/o evangélico.

-En la vida cotidiana de los distintos municipios de la zona es posible evidenciar distintas formas de sentirse como parte de uno u otro complejo cultural. A grandes rasgos en el municipio de Chigorodó se respira un ambiente pueblerino asociado a una vida rural; el municipio de Apartadó es el que más se acerca al cumplimiento del “proyecto antioqueño” explicado por Londoño (op cit.). Por otro lado, en el municipio de Turbo es evidente su relación con la región Caribe y Pacífica en cuanto a lo cultural de refiere. Ejemplo de ello son las fiestas novembrinas que anualmente se conmemoran en la localidad, festejos que casi en su totalidad se realizan para la misma época en la ciudad de Cartagena; de hecho se celebra la independencia de esta última ciudad el 11 de noviembre de cada año.

Palabras finales

Siendo sincero, antes de aproximarme a las discusiones sobre la afrocolombianidad en Urabá, varias cosas eran desconocidas para mí. Una de ellas era la antiquísima presencia de lo afro en Urabá, aun mucho antes que cualquiera pudiera atribuirse su colonización. Es posible que la mayoría de la población urabaense desconozca sus huellas de africana. Por ello, en Urabá también se ha dado el proceso que se le ha denominado “la invisibilización del negro”¹. Es necesaria una mayor difusión de lo que llamaríamos una “historia del negro en Urabá”, que de manera pedagógica y dinámica haga explícitas las contribuciones de lo afro la vida cotidiana en la zona.

Sin menoscabar ninguno de los aportes desde otras vertientes culturales del país, lo afro se ha constituido en una pauta importante en la definición de Urabá. La élite antioqueña, y aun la extranjera con sus grandes compañías madereras, a pesar de haber impuesto modelos de producción y extracción, no lograron colonizar las mentes de los habitantes. Una de las fortalezas que se constituyó en una coraza protectora de las prácticas culturales, no solo de lo afro sino también de lo cordobés y caribeño, fue su misma resistencia ante los colonizadores del interior del país. Ello demuestra lo fuerte y firme que han sido las manifestaciones culturales de la diáspora africana tanto en el pasado como en el presente que vivimos.

1 Véase al respecto, Cunin, 2003.

BIBLIOGRAFIA

- Cunin, Elizabeth, 2003, *Identidades a flor de piel. Lo negro entre apariencias y pertenencias: categorías raciales y mestizaje en Cartagena*, Bogotá, ICANH, IFEA Y OCC,.
- Flores, Murillo, 2007, “La identidad del territorio como base de una estrategia de desarrollo sostenible,” *Revista Opera*, vol.7, pp.: 35-54. Disponible en [<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/675/67500703.pdf>] visitado el 20 de Agosto de 2011)
- Keep Correa, Fernando, [Tesis de pregrado] 2000, “*Monografía de Turbo*”. Medellín
- Londoño V. Patricia, 2006, “La identidad regional de los antioqueños: Un mito que se renueva en: Mitos políticos en las sociedades andinas: orígenes, invenciones y ficciones”, en Germán C. Damas, *et al.*, (editores). *Mitos Políticos en las sociedades andinas. Orígenes, invenciones y ficciones*, Caracas, Editorial Equinoccio/Universidad Simón Bolívar, Université Marne la Vallée e Instituto Francés de Estudios Andinos -IFEA, pp. 203-230
- Cervecería Union (Autor Corporativo), 1941, *Monografías de Antioquia*, Medellín, Sanson, pp. 532-537
- Osorio Gómez, Jairo [Tesis de maestría],. 2006, “Pueblos itinerantes de Urabá La historia de las exclusiones. Retrato”, Universidad Internacional de Andalucía.
- Ríos M. Andrés, 2002, *Identidad y religión en la colonización del Urabá antioqueño*, Bogotá, ASCUN. Disponible en [http://www.humanas.unal.edu.co/colantropos/documentos/rios_religionuraba.pdf] Revisado Nov.7 de 2010
- Rosa Alberto, Bellelli Guglielmo y Bakhurst David, 2000, “Representaciones del pasado, cultura personal e identidad nacional”, Capítulo I, en Alberto Rosa, *et al* (eds.) *Memoria colectiva e identidad nacional*, Madrid, Biblioteca nueva.

Entrevistas

- Córdoba, Cledemiro [entrevista], 2011, por Raúl Lesmes [trabajo de campo], *Presencia afrocolombiana y multiculturalismo en la construcción de turbo*, Turbo.